



Ninguna duda ¡Jesucristo ha sido resucitado! Parte 1

Hechos 1:1-3:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con **muchas pruebas indubitables**, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Jesús se presentó vivo a los Apóstoles después de haber muerto y lo hizo con muchas **pruebas indubitables**¹. Quiere decir que las pruebas que dio de su resurrección no tenían ni siquiera la sombra de una duda. Esas presentaciones de nuestro Señor a sus Apóstoles y a sus discípulos testimoniaban que había resucitado con un **cuerpo nuevo**. Esto es muy importante² para nosotros. En esto es necesario que hagamos mucho hincapié; tenemos que prestar mucha atención porque el hecho de...

► **que Dios haya resucitado a nuestro Señor es la garantía de que Dios nos resucitará a nosotros** ◀

Romanos 8:11:

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu [espíritu] que mora en vosotros.

El espíritu es de Dios, mediante el cual levantó a Jesús de los muertos. Ese espíritu santo de Dios ·ahora en nosotros· es mediante el cual nos levantará a nosotros al regreso de Su Hijo por sus santos. Muy claramente → Dios vivificó a Su Hijo unigénito; vivificará también a Sus

¹ Este Estudio está basado en la Enseñanza N° 467 *Pentecostés 2017 La Prueba Indubitable de la Resurrección*

² Puede estudiar la Enseñanza N° 55 *La garantía de la resurrección*

otros hijos. Lo que hizo con uno puede, y se obligó a Sí mismo, a hacer con el resto.

1 Corintios 15:1-8:

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

El orden de este acontecimiento fundamental para la humanidad toda, puede describirse en tres pasos:

1° Cristo murió por nuestros pecados	Esto es sustitución. Dios lo hizo en él por nosotros. Es decir que lo hizo en lugar nuestro y en nuestro perpetuo beneficio también.
2° Fue sepultado	

Estas son dos cosas que pueden ocurrirle a todo ser humano: morir y ser sepultado. La tercera ocurrió **hasta ahora** solamente con nuestro Señor y está garantizada para cualquier ser humano que sea hijo de Dios, es decir si cree y confiesa como dice Romanos 10:9.

3° Resucitó	Lo hizo con Jesús, lo hará con nosotros
-------------	---

Nuestro Señor fue resucitado por Dios al tercer día; nosotros lo seremos también, cuando él regrese. Emociona ver en estos registros el amor de nuestro Padre celestial al enseñarnos en Su Palabra que es Su testimonio acerca de la resurrección de Su Hijo **con la que nos garantiza la nuestra**. Con esa resurrección tendremos cuerpos nuevos y estaremos habilitados para la vida por siempre en Su Reino bajo el mando de Su Hijo.

5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. 7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

Esos más de quinientos hermanos tuvieron frente a sus ojos el testimonio de la resurrección, a Jesús mismo resucitado. Nuestro testimonio es igual de fiel, pues es esta Palabra que estamos leyendo y lo es también **cada vez que hablamos en lenguas**. Este capítulo continúa discurriendo acerca de la resurrección de Jesucristo. Algunos de entre nuestros hermanos de Corinto decían que la resurrección de los santos no iba a



ocurrir. Creer eso es un verdadero problema; entonces Pablo, hablando por revelación corrige el serio error en el que ellos estaban³.

1 Corintios 15:12-20:

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos,...

Ellos predicaban que Cristo resucitó de los muertos⁴ ¡Muy bien! Lo mismo hacemos nosotros. Pero además decían que no hay resurrección de muertos. ¡Muy mal!

...¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Así que Pablo está haciendo una declaración absurda para que ellos puedan ver su error. En el hipotético caso de que no hubiera resurrección, entonces todo lo que predicáramos de la Palabra de Dios sería vano, sería vacío y nuestra creencia también lo sería. ¡Gracias a Dios que ese no es el caso! ¿Qué pasaría si creyéramos esa mentira? Seríamos falsos testigos de Dios.

15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

Una resurrección absolutísimamente “atada” a la otra. Si ocurrió la primera (la de nuestro Señor), ocurrirá también la nuestra⁵. Lo que Pablo les dice aquí es que ellos habían dicho o testificado acerca de la resurrección y si eso no hubiese sido verdad entonces ellos serían falsos testigos de Dios. Pero no lo eran, porque la resurrección ocurrió y la garantía la tenían ellos, igual que la tenemos nosotros, evidenciada por medio del espíritu santo de Dios en nosotros cada vez que hablamos en lenguas.

³ Trataremos este tema con mayor profundidad en otro Capítulo

⁴ Es uno de los “elementos” de Romanos 10:9

⁵Nota del Revisor: Estos hijos de Dios cuestionaban la existencia, posibilidad o disponibilidad de la resurrección como tal, como acción sustantiva. No creían en el hecho, la acción de resucitar. Si esa acción de resucitar no estuviera disponible, ningún muerto resucitaría. En tal caso, si nosotros muriéramos no resucitaríamos jamás, pues de no estar disponible la resurrección, a nadie le sería posible resucitar. Por lo tanto tampoco Cristo podría haber sido resucitado, pues él también fue un muerto; un muerto que no habría tenido posibilidad alguna de levantarse, de no existir la posibilidad de resucitar. Pero nos encontramos con la realidad de que Cristo resucitó. Y el hecho de que un muerto resucite, demuestra claramente que la resurrección existe como tal, pues ya hay un antecedente real y concreto. Finalmente, al anunciar que los muertos resucitarán, Dios está prometiendo algo real, concreto y absolutamente disponible; algo que ya existe, que ya ocurrió: la resurrección de un hombre, la vuelta a la vida desde la muerte, lo cual constituye un precedente de la resurrección, dando testimonio y garantía de que ésta existe, y está disponible para los hombres. Para Cristo hubo resurrección; para los hombres hay resurrección.



16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Debido a la resurrección de Cristo, tenemos acceso a vida espiritual, a espíritu santo dentro nuestro y a poder manifestarlo, tenemos acceso a andar en vida nueva. Gracias a que Jesús resucitó, ascendió y se sentó a la diestra de Dios, ganamos un intercesor. Tenemos acceso a la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos. Tenemos acceso a la salvación, fuimos librados de la ira venidera, ya no estamos en nuestros pecados...

18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

Si así hubiesen sido las cosas (como dicen los versículos 16 y 17) entonces esta vida que vivimos, esta vida que vemos ahora, sería el final, no habría nada más, “aquí se acabaría todo”. Pero no es así. Hay más. Tenemos vida por siempre.

19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Nuevamente, si las cosas hubiesen sido de manera tal que en realidad los muertos en Cristo no resucitaran, entonces seríamos dignos de lástima. Pero esto que algunos de los de la iglesia de Corinto decían, era una locura a todas luces. Por eso el versículo veinte comienza con “mas ahora”, es decir en contraste a eso que algunos decían...

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; **primicias** de los que durmieron es hecho.

Al decir “primicias” quiere decir que habrá más seres humanos, como él, que le sigan. Por ahora ·tan sólo por ahora· es el único. Nuestro Señor es las primicias, nosotros somos las “segundicias”. Ya sea, que en los tiempos de Dios, nos toque dormir o velar el regreso de nuestro Señor, tenemos la prueba indubitable en nosotros de que seremos resucitados como él lo fue y de que viviremos por siempre con un cuerpo como el suyo.

Colosenses 3:4:

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Cuando uno escucha hablar en lenguas, tiene la absoluta prueba de que Cristo fue resucitado, fue ascendido y fue sentado a la diestra de Dios, su Padre y el nuestro. La redención fue completada.



Hebreos 6:19

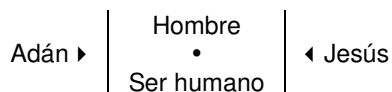
El Reino de los 1000 años

► La pasada resurrección de mi Señor es la garantía absoluta de mi futura resurrección ◀

1 Corintios 15:21-23:

21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre [Adán], también por un hombre [Jesús] la resurrección de los muertos.

Los seres humanos que son hijos de Dios, son “resucitables” por Él, porque otro ser humano, semejante a Adán y a nosotros, fue resucitado ya en primer lugar. ¡Qué importante entender que Jesús no fue una deidad, o una tercera parte de ella, sino un hombre en todo⁶ semejante a nosotros!



22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo [nosotros, “las segundicias”], en su venida.

En la resurrección del Señor Jesucristo tenemos la esperanza del retorno de él, y de nuestra inmediata transformación, ya sea que para ese entonces estemos “despiertos” o “durmiendo”.

Cuando hablamos de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, su posterior ascensión y de que Dios lo sentó a Su diestra, todas las realidades que tenemos en virtud del nuevo nacimiento son evidenciables, es decir, pasibles de ser manifestadas a los sentidos. Así que, con toda la autoridad de las Escrituras podemos conmemorar la resurrección de nuestro Señor. Ese fue un evento singular en la vida de nuestro salvador, un **ser humano** como nosotros, en el que nos hizo partícipes de las maravillosas bendiciones recibidas gratuitamente por el amor de Dios para con nosotros. ¡Salgamos y proclamemos que él ha resucitado y que ha logrado inconmensurables beneficios para nosotros sus hermanos, y digámos también que viene a buscarnos, y que en ese momento seremos transformados! ¡Qué maravilloso! ¿Por qué habrá hecho todo esto nuestro querido Dios?

Juan 3:16 y 17:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna⁷ [por siempre]. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al

⁶ Hebreos 2:17

⁷ Eterno significa que no tiene ni principio ni fin, entonces, el único eterno es Dios. Por eso preferimos decir “vida por siempre” pues nuestra vida, como la de nuestro Señor tuvo un comienzo y luego de la



mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea **salvo** por él.

Vida por siempre ⇔ ser salvo

Vida por siempre es equivalente a ser salvo



En la época en que Dios envió a Su Hijo como sustituto por nuestros pecados, la gente del mundo se estaba perdiendo como se pierde hoy sin tener vida por siempre. Nuestro querido Padre vio la imperiosa necesidad de “arrojarles un salvavidas”, entonces envió al Capitán de la salvación. Esa necesidad hoy no ha cesado, por eso, Él y Su Hijo, nos envían a nosotros. El Padre lanzó el **salvavidas literal** para que nadie se pierda, sino que tenga vida por siempre. A ese tener vida por siempre la Biblia lo llama también ser salvo. Mire qué simple, dos versículos que dicen el porqué Dios envió a Jesús. Él fue compelido por Su amor a entregar a Su Hijo. Dios no quiso ni quiere condenar a nadie; quiso y quiere que todo el mundo tenga vida por siempre o, lo que es lo mismo, que el mundo sea salvo por Su Hijo. Observe cómo se asocian la primera venida de Jesús y nuestro creer en su nombre, con el Reino venidero ⇒ la vida por siempre junto a nuestro hermano y Señor y a nuestro Dios y Padre.

Estos cuerpos que tenemos no son aptos para aquella vida por siempre, por eso nuestro Señor nos transformará y nos dará cuerpos nuevos absolutamente re·diseñados para **desgaste nulo, y envejecimiento cero**.

Hoy día nuestro Señor trabaja sin descanso al lado de nuestro Padre celestial para darles vida por siempre a aquellos que lo busquen. Porque de tal manera Dios sigue amando al mundo que dio a nuestro Señor para que nadie se pierda, sino que tenga vida por siempre. Jesucristo ya no está entre nosotros de la manera en que lo estuvo por cuarenta días desde su resurrección hasta casi Pentecostés. Aun habiendo sido tan maravilloso tenerlo delante de ellos a nuestro Señor, él estaba en un solo lugar a la vez. Hoy día está en cada hijo de Dios. Gracias a lo que hizo Dios en Jesús por nosotros, hoy es **Dios en Cristo en nosotros nuestra esperanza de gloria**, en tantos lugares en el mundo como sea posible encontrarnos. 📖



Marcos 16:15

resurrección no tendrá final. Puede referirse a las Enseñanzas N° 377 *La eternidad de Dios* y la 378 *La humanidad de Jesús*.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa• se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11



Hebreos 6:19

El Reino de los 1000 años